

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

MURCIA 12 DE MAYO DE 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Murcia, un mes. pesetas 1
Fuera, trimestre. 3
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TUM 824

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Cetina (antiguo local del Gobierno Civil)

ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

17

DE ACTUALIDAD

CONTRA LA CRIMINALIDAD

En otro lugar damos cuenta de la importante reunión de autoridades y representantes de la prensa, celebrada en la mañana de hoy en el despacho del señor gobernador civil.

Por la reseña que de dicho acto publicamos, podrán formar idea las gentes maleantes de los plausibles propósitos que al Sr. Aguado animan, para darles una batida energética y librar a esta hermosa tierra de esa calamidad que la perturba y deshonra.

No son esos propósitos de nuestra digna primera autoridad, obra de una impresión del momento: son obra de una reflexiva deliberación y de un impulso firme, impuesto por la necesidad de mantener a la debida altura el principio de autoridad, menoscabado y burlado por la escoria más abyecta de la sociedad, y de restablecer con el imperio de la ley, la tranquilidad del vecindario.

La granjería que tan escandalizadas tiene a las personas honradas, puede por tanto prepararse a ser objeto de una persecución tenaz, dura e implacable.

El señor gobernador, ha impetrado la ayuda para su meritoria obra, de todas las demás autoridades y de los órganos de la opinión: nadie podrá negársela seguramente, pues quien en esta labor de higienización social, no ayude de veras a la primera autoridad, es que prefiere ayudar a los criminales y a los asesinos.

En Murcia, por obra de dos docenas de escandalosos, pues la masa general de la población es honrada y decente: por obra de dos docenas de granujas y de matones, hemos llegado a un estado de desenfreno y osadía de la criminalidad y de la ineducación, que precisa reprimir a toda costa, con saludable y extrema energía.

De no hacerse así, y nos consta que va a hacerse porque conocemos al señor gobernador, sería cosa de emigrar de Murcia, dejando el campo en poder de esos pocos malhechores que traen alarmada constantemente a la sociedad con sus miserables fechorías.

Aplaudimos de todas veras, aplaudimos con entusiasmo la iniciativa del señor gobernador, para barrer de Murcia esa hez que la deshonra y esperamos que no solo el resto de las autoridades, sino todos los vecinos honrados de Murcia, secunden la plausible campaña del Sr. Aguado.

Por lo que a nosotros respecta, ofrecemos al señor gobernador nuestro más decidido y caluroso apoyo: y no se lo brindamos por la amistad cariñosa con que nos honra, sino por ser de justicia: pues demostrado tenemos, que medidas de esta clase las hemos aplaudido siempre en las autoridades, sin atender al grado de simpatía ni a la precedencia política.

Si el señor gobernador logra librar a Murcia de esa plaga inmunda, habrá prestado a nuestra sociedad un servicio eminente, que le agradecerán eternamente los murcianos: y cuando un cambio político, aleje de entre nosotros a tan caballerosa autoridad, quedará el recuerdo imperecedero en todos los hombres honrados, de su meritoria campaña contra la criminalidad que nos abochorna y hace que justamente se nos regatee el dictado de población culta.

INSTANTANEAS

FOTOTIPIAS MURCIANAS

Una mujer hermosa como los soles del mediodía, donde el pudor tomaron los abajoles y el alba los encantos y la alegría, tiene de mi bendita tierra murciana tanta hermosura que es de todas las flores la soberana y de todo este cielo la luz más pura.

Yo he visto muy temprano venir la rizando el río (aurora) y repartir los rayos que ella atesora y forjan los diamantes en el rocío.

Yo sentí en ese instante de luz y vida dulces cantares, el gozo de los mundos que nos convida por vegas y desiertos, montes y mares.

Pero después, Aurelia, miré tus ojos que son dos noches, y al entreabrir tus labios frescos y rojos que son de dos claveles dos lindos brotes (ohes), te juro que en el alba que yo he mirado ni más vida en las flores que yo he cantado ni más luz en los soles del mediodía.

Yo he visto la infinita línea ondulante del mar profundo que es el beso que el cielo le da constante aun cuando en la tormenta rujiracundo:

Pero vi tu contorno que es el desvelo de mi memoria y como uné una línea mares y cielo, tus líneas han unido mi alma a la gloria.

Yo he visto primaveras exuberantes de oro y de grana, cantar esos divinos himnos triunfantes al pie de nuestra Torre, gentil sultana.

Y el son de esos cantares que yo he siempre risueños, (sentido) que del trigo dorado son sus sonidos y de naturaleza los dulces sueños, se me figura un eco que han remedado de tus andares, cuando escriben tus curvas el no escuchado (chado) y el más grande y sublime de los cantares.

Pródiga fué contigo Naturaleza (res) que en sus amores, que en su belleza ni te negó un detalle de su belleza ni te ocultó uno solo de sus primores.

Algo divino tiene quien de tus días fué autor glorioso; que es la mejor de todas sus melodías la esbeltez de tu lindo contorno hermoso.

Y no son mis alientos que, soñadores, forjan mis ilusorias vanas quimeras: sólo pueden cantarte los ruiseñores, sólo pueden copiarle las primaveras.

Flácido Rojer de Larra.

UN CUENTO DIARIO

NIÑADAS

Yo, no sé si esa volubilidad que se observa en los niños, es innata o aprendida de los hombres; pero, que merece la atención de los directores del corazón humano, no me cabe duda.

Nadie enseña como los niños esas imperfecciones morales que ocultan los hombres con tanto cuidado, y su estudio, por consiguiente, ha de ser mucho más fácil en aquellos que en estos.

La verdad, cuando no brilla esplendorosa en los niños, aparece apenas oculta con el diáfano velo de hipocresía en que sus cortos años de experiencia le enseñaron a envolverla. Y esa torpeza que acreditan en el arte del disimulo, aun los más listos, constituye a veces su mayor encanto.

Antes que el pintor Legua trasladase su residencia a Londres, visitaba yo su estudio casi a diario, por serme tan agradable la compañía del amigo como

el ambiente artístico que allí se respiraba.

Unas tardes sirviéndole de modelo, y otras recreándome ver la modelo, conseguía pasarlas todas muy a mi placer: esto sin contar nuestras discusiones sobre arte teatral: ó pictórico, musical ó literario, etc. etc.

Como intermedios, dábamos asaltos de fiorete ó sable, descolgando al efecto de las hermosas panoplias las armas necesarias, tomábamos café, fumábamos algunos cigarros, y hasta cantábamos por todo lo hondo algunos días. ¡Vaya si eran agradables las tardes que yo pasaba en el estudio de Legua!

El estudio y la vivienda del pintor se comunicaban por una pequeña puerta, por la que entraba y salía muy a menudo su hijo Amadeo, precioso niño de seis años, tan encantador como listo.

Un maestro de primeras letras, que iba diariamente a instruirlo, establecía la clase en un ángulo del estudio, cerca de una ventana y detrás de un biombo japonés.

Muchas veces coincidieron mis visitas con la hora de la lección, y pude hacerme cargo del sistema pedagógico del maestro, que me pareció bastante original. Aquel *domine* de americana y hongo no usaba las disciplinas ni la palmeta, de que se valían los de antaño para hacer entrar la letra: su procedimiento estaba reducido a la práctica de dos sencillas operaciones aritméticas: la suma y la resta. Cuando el discípulo no sabía la lección, se incautaba de uno de sus juguetes, el más estimado por regla general; y si, por el contrario, la daba sin un punto, recibía de premio uno de los que había perdido otros días, por desaplicado.

El sistema que, según tuve ocasión de saber luego, empleaba el maestro por consejo del propio Legua, me pareció excelente; porque es sabido que duele más a un niño la privación de un juguete estimado que todos los pescozones que le pudieran dar.

No sé quien regaló a Amadeo un teatrillo de cartón, de esos que venden en las ferias; y aquel juguete fué por unos días el favorito del niño, haciendo sus delicias.

Yo siempre que llegaba la hora de la lección, temblaba; porque tenía que no se la supiere y la privara el maestro de juguete tan estimado. Pero fuera por causa de ese mismo temor que yo sentía ó por casualidad, el caso es que Amadeo no dió ocasión a que Carrasco (así se llamaba el maestro) se incautase de su pequeño Corral de la Pacheco, que tanto le divertía.

Vino a Valencia Lopez Silva para el estreno de «La Revoltosa»; intimó con Legua; y éste, en pocas horas, retrató maravillosamente, al óleo, al autor de «Los barrios bajos».

Antes de regresar a Madrid López Silva, dedicó a Legua sus obras, y a Amadeo, como recuerdo, un hermosísimo caballo de cartón, que a juzgar por el tamaño y primor con que estaba hecho, debió de costarle casi tanto como uno de carne.

El caballo de Silva fué desde aquel día el juguete predilecto de Amadeo, que relegó al teatro a un rincón del estudio, entre unos lienzos a medio marchar.

Pero pronto ocurrió lo que yo esperaba: los ejercicios ecuestres robaron al muchacho todo su tiempo; y llegó una tarde la hora de la lección, sin que le hubiese saludado siquiera.

fingiendo entonces el maestro gran indignación, dijo al discípulo con acento melodramático: —Con que así pierdes V. lastimosamente el tiempo, que debiera consagrar al estudio. ¡Venga el caballo inmediatamente!

Solo el pincel de Legua sería capaz de pintar la cara que puso su hijo al oír la terrible sentencia.

Yo observaba con pena cómo a paso lento, compungido y lloriqueando, caminaba el niño en busca de su corcel, cuando vi que de pronto se le iluminó el semblante; y apoderándose de un brinco del teatro abandonado, emprendió carrera hacia donde estaba el maestro, para ofrecérselo como rico presente, al tiempo que le decía con voz suplicante, repleta de esperanza: —Quiere V. este teatrillo, que es muy bonito?

Tres estruendosas carcajadas, que lanzamos casi simultáneamente Carrasco, Legua y yo, contestaron a las frases del niño, que con su ocurrencia consiguió hacernos perder la seriedad y quedarse con el caballo.

Aurelio Yangnas.

CRÓNICA

Domingo desapacible y revoltoso fué el de ayer, impropio de la estación primaverales por que atravesamos. Algo anormal pasa allá en las entrañas candentes de nuestro planeta, según los efectos que hemos notado, continuos y extraordinarios.

Aquí donde siempre fué desmentido el refrán aquel que dice: «hasta el canente de Mayo... etc.» este año hay que seguirlo con todo rigor, bajo la consecuencia de incurrir en las penas terribles que ponen en riesgo la vida.

Por eso ayer mañana se vió la Plateria desanimada y triste sin aquel confuso ir y venir de las devotas concurrentes a la misa de doce.

Por la tarde siguió el viento barriendo las calles y ahuyentando a las personas, que a falta de espectáculos recurrieron a guarecerse en los cafés.

La nota simpática, a la vez que triste, fué el entierro del infeliz sereno, muerto cobardemente por mano criminal y bárbara.

Digo simpática porque todas nuestras autoridades, hermanadas con el pueblo, expresaron con su concurso una manifestación de protesta, que recogida por nuestro digno y honrado gobernador, hoy ha dado su fruto que esperamos no será fallido por parte de las demás autoridades.

Por la noche constituyó la nota saliente para las elegantes una rica exposición de temporada en el establecimiento de la Sra. Viuda de Jesualdo Baños.

Ante la aglomeración extraordinaria que vi en aquellos luminosos escaparates, fui atraído por las preciosas, señoritas que ante las novedades detenían su paso.

En el techo, completamente cubierto por un fondo rosa, se destacaban los colores de la enseña nacional formados por graciosos billonitos de rojo y gualda.

Llamó la atención de todos una hermosa cubierta de malla de seda, obra de una niña de 8 años, de esta capital, de mostrando en dicha obra una precoz inteligencia envidiable.

Dos corchas brocateles de seda una y manila otra, lucían su vistosa hermosura hasta el punto de llamar la atención de una espectadora a quien oí la promesa de adquirir la primera.

Allí en artística profusión cubrían suelos, estanterías y mostradores, las clásicas mantillas negras en blondas, tul y chandilly, formando contraste con las no menos típicas blancas y arosas; las alpacas de seda negra, los paños de Lyon, batistas y lanas en prendidos caprichosos, robaban los colores a la luz para deslumbrar con sus primorosos dibujos.

También llamaban justamente la atención los ricos sombreros de Doña Antonia Martínez, representante de importantes casas de París, y que pone a las elegantes murcianas a la altura de las más importantes capitales de España y Francia.

La exposición de la Sra. Viuda de Baños, resultó espléndida, sorprendente y artística, y ante ella desfilaron innumerables personas, cuya grata impresión era traducida en mercedios elogios para los dueños de dicho establecimiento, que saben presentar con gusto y elegancia los multicolores caprichos que han de adornar los múltiples encantos de las bellas, en nuestros días de caluroso estío.

Así se hace —dije yo al contemplar aquella hermosura— ahora solo me resta hacer público mi aplauso a los dueños y autores de tan artística exposición.

Jurado y prensa; a ambos lados de estas tribunas los palcos centran, hasta el que lleva el número 222.

A lo largo de la pista, y de ocho en ocho metros de distancia, se colocarán mástiles adornados con guirnalda de flores, que los unirán entre sí, y en el centro escudos de flor, cuyo remate es una mariposa de colores.

Los arquitectos Sres. Uristo y Salayari y el ingeniero Sr. Rodríguez, trabajan activamente para el embellecimiento de la pista.

En el mazo que constituyen hoy los Torenos se ha colocado la tribuna regia, que ocuparán SS. MM. y los príncipes españoles y extranjeros. Será adornada con exquisito gusto, disponiéndose para ello de ricos tapices, a la derecha está la tribuna del cuerpo diplomático, y a la izquierda otra elegante tribuna para las misteriosas extranjeras.

Después de la tribuna regia, a 30 metros de distancia, se instalará el círculo de patinadores, y entre ésta y la tribuna real, se colocarán sillas y 28 palcos de preferencia.

Como los palcos laterales y las sillas están a la altura del piso, el público podrá presenciar perfectamente la fiesta.

Todos los palcos están ya vendidos. Las diez carrozas que el Ayuntamiento ha dispuesto para la fiesta serán ocupadas por personas de la alta sociedad. Además, se presentarán otras carrozas de particulares, algunas de ellas muy caprichosas. Entre éstas figura un magnífico break de la redacción de «La Correspondencia de España».

De coches particulares, dada la amplitud que ha dado la comisión para el adorno, y en vista de las facilidades que están dando los floristas de Madrid y Valencia, concurrirán muchísimos, toda vez que las personas que disponen de coches se consideran más libres en ellos que sujetos a una localidad.

Los dueños de los coches que concurrirán a la batalla no pagarán nada por la entrada en el festival.

En la pista y en los paseos laterales se venderán a bajo precio artísticos bouquets.

Los productos de esta fiesta, después de cubiertos los gastos, se destinan a la Beneficencia.

La batalla de flores, merced a las iniciativas de los trabajos de la comisión organizadora, y muy especialmente de su digno presidente, señor marqués de Portago, será una fiesta muy culta y muy brillante, que tomará carta de naturaleza en Madrid.

CUENTAS

La junta organizadora de la Batalla de Flores celebrada el día 1.º del próximo pasado Abril, que por causas ajenas a su voluntad, no ha podido hasta ahora ultimar las cuentas de dicho festejo, se complace en hacer público el resultado de las mismas, que es el siguiente:

Importan los ingresos, incluyendo con el producto de la venta de localidades y de cubiertos los gastos, no destinados a la Beneficencia.

La batalla de flores, merced a las iniciativas de los trabajos de la comisión organizadora, y muy especialmente de su digno presidente, señor marqués de Portago, será una fiesta muy culta y muy brillante, que tomará carta de naturaleza en Madrid.

La batalla de flores, merced a las iniciativas de los trabajos de la comisión organizadora, y muy especialmente de su digno presidente, señor marqués de Portago, será una fiesta muy culta y muy brillante, que tomará carta de naturaleza en Madrid.

La batalla de flores, merced a las iniciativas de los trabajos de la comisión organizadora, y muy especialmente de su digno presidente, señor marqués de Portago, será una fiesta muy culta y muy brillante, que tomará carta de naturaleza en Madrid.

La batalla de flores, merced a las iniciativas de los trabajos de la comisión organizadora, y muy especialmente de su digno presidente, señor marqués de Portago, será una fiesta muy culta y muy brillante, que tomará carta de naturaleza en Madrid.

La batalla de flores, merced a las iniciativas de los trabajos de la comisión organizadora, y muy especialmente de su digno presidente, señor marqués de Portago, será una fiesta muy culta y muy brillante, que tomará carta de naturaleza en Madrid.

La batalla de flores, merced a las iniciativas de los trabajos de la comisión organizadora, y muy especialmente de su digno presidente, señor marqués de Portago, será una fiesta muy culta y muy brillante, que tomará carta de naturaleza en Madrid.

La batalla de flores, merced a las iniciativas de los trabajos de la comisión organizadora, y muy especialmente de su digno presidente, señor marqués de Portago, será una fiesta muy culta y muy brillante, que tomará carta de naturaleza en Madrid.

La batalla de flores, merced a las iniciativas de los trabajos de la comisión organizadora, y muy especialmente de su digno presidente, señor marqués de Portago, será una fiesta muy culta y muy brillante, que tomará carta de naturaleza en Madrid.

